





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas

Tesis Digitales

Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©

PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Capítulo II

Cultura e Identidad Mixe

Hablar de la cultura Mixe, es hablar de una comunidad que resume su existencia a través de la resistencia. Resistencia a los cambios culturales, sociales, religiosos, económicos, y demás procesos que involucran el devenir histórico de la sociedad humana en general, y de la nación mexicana en particular. A partir de la extensa investigación bibliográfica y de campo que se efectuó en el presente proyecto, hemos podido atestiguar constantes culturales que nos hablan de una sociedad que, en la actualidad, mantiene los rasgos de identidad inamovibles en sus raíces, pero con cierto desconcierto en sus tallos y ramificaciones.



Página anterior:
Mujeres y niña mixes.
Tamazulapam.

Desde la perspectiva del diseño y la comunicación visual, la tarea de involucrarse en campos de estudio que, en primera instancia, parecen ajenos a la profesión, pero que en un análisis más concienzudo, ayudan a entender los procesos que resultan en las manifestaciones artísticas y visuales propios de una comunidad como lo es la Mixe. De acuerdo a ello, la etnografía y la antropología social nos han servido como herramientas indispensables para la mejor comprensión de los procesos sociales que han sufrido los mixes, y que sirven como base fundamental para el estudio de su arte popular.

Para entender y ubicar el contexto en el que hemos de partir, resulta necesario una descripción general de la cultura y la identidad del pueblo Mixe, tratando de no caer en un análisis que se aleje de nuestro principal objeto de estudio (el arte popular), y que por otra parte, éste mismo análisis reconozca sus limitaciones que en los campos de estudio previamente mencionados se ha tratado de manera profunda y detallada. Lo anterior nos habla entonces de un proyecto multidisciplinario que, como veremos en capítulos posteriores, refleja en sus resultados un campo de estudio que hasta ahora resultaba prácticamente nulo o desapercibido: el campo de lo visual.

2.1 Orígenes y localización de la cultura Mixe

Como parte de la investigación de campo para la elaboración de este proyecto, se instaló un equipo de trabajo en un municipio de la región Mixe (específicamente ubicado en la comunidad de Tamazulapam Espíritu Santo), para después iniciar con la recolección de datos y el registro fotográfico de nuestro objeto de estudio. La primera impresión que brindó la zona Mixe, fue la de una región plagada de zonas boscosas en donde se podía contemplar un cielo completamente azul, vertientes montañosas, pendientes infinitas y sobre todo, una accidentada topografía. Desde el primer acercamiento a la comunidad, se percibió el sincretismo que conforma a la cultura Mixe, ya que desde el nombre, se establecen discrepancias que hacen referencia al uso de dos términos diferentes; como se indicará después a detalle, los mixes se autodenominan en su lengua de origen como el pueblo Ayuuk, lo cual en los términos de la lengua española, se interpretaría como la “*gente del idioma florido*”, concepto que engloba el elemento cultural que da pertenencia a una comunidad orgullosa de sus raíces y sus modos de ver la vida. A partir de este momento resulta perti-

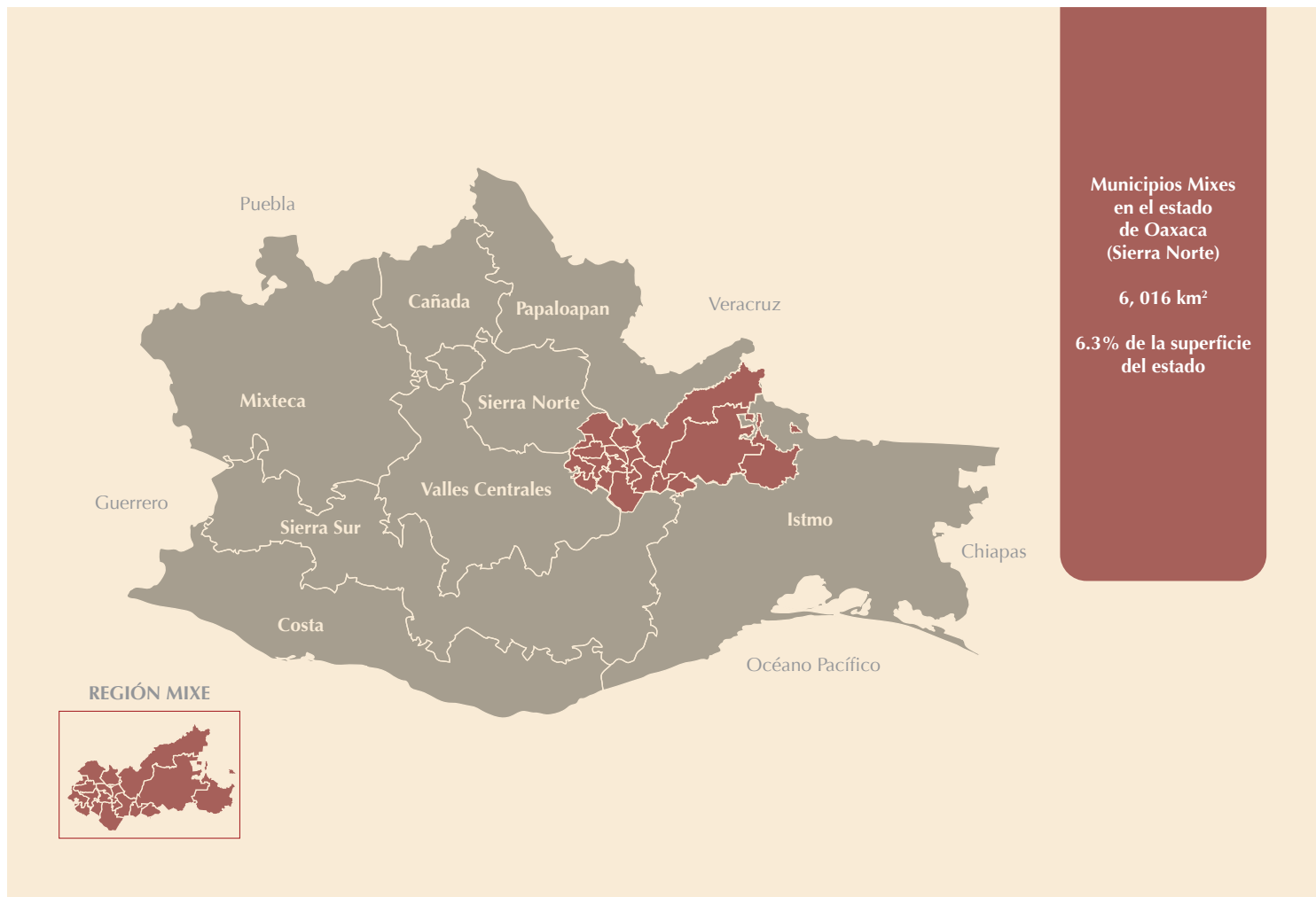
nente señalar que a lo largo de este proyecto de tesis, se referirá indistintamente a la misma cultura en sus dos acepciones (Mixe o Ayuuk), ya que, como se analizará en el capítulo concerniente a la lengua, Mixe hace referencia a una término castellanizado que designada a la gente de esa región; mientras que Ayuuk es el término que designa a la comunidad que, valga la redundancia, habla la lengua Ayuuk.

Los estudios referentes al origen del pueblo Mixe difieren entre sí, sin llegar a ser del todo convincentes. Son constantes las teorías que señalan la migración de una comunidad proveniente de Perú hacia la sierra Oaxaqueña a finales del siglo XIII, quienes a partir de la búsqueda del cerro del Zempoaltépetl (cuyo significado es “cerro de veinte picos” o de “las veinte divinidades”) se asentaron en las faldas de éste hasta llegar a formar el actual territorio Ayuuk. Sin embargo, en la actualidad se ha manejado la teoría de que los mixes tienen una mayor relación con la cultura Olmeca, al encontrar rasgos lingüísticos comunes en ambos pueblos. Por otro lado, existen teorías que rayan en lo disparatado, ya que afirman que la procedencia del pueblo Mixe se encuentra en las regiones balcánicas de Europa, haciendo analogías sobre todo con la fonética del lenguaje de ambas regiones. Lo que es cierto, es que en la actualidad los Ayuuk, conscientes de su proceso histórico, se autodenominan como “los jamás conquistados”, acepción que se fundamenta en las

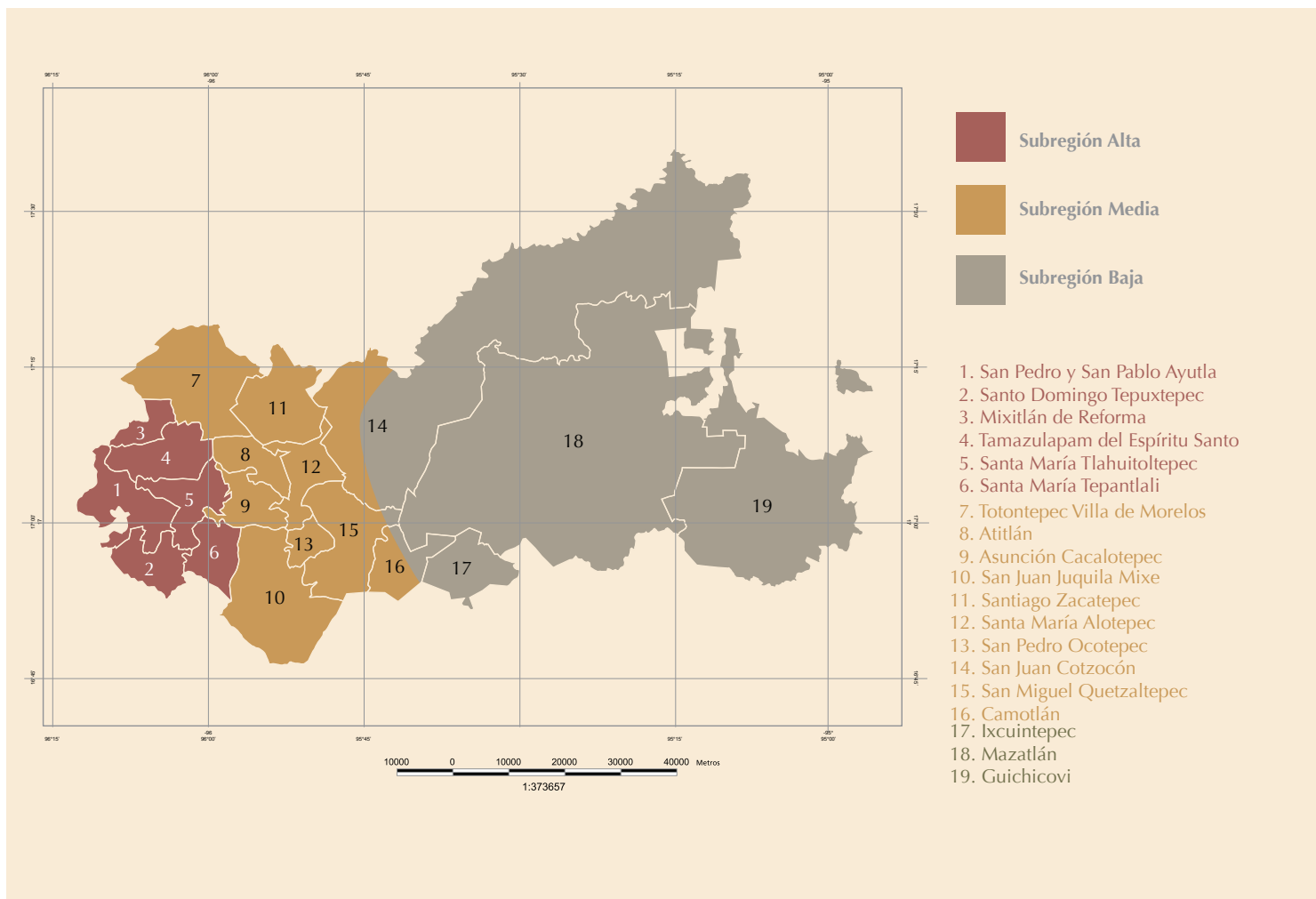
constantes luchas que libraron los mixes contra los aztecas, sus vecinos los zapotecas, y principalmente contra los españoles, en la etapa histórica de México conocida como la Conquista, y que como fin último tenía el someter al pueblo Mixe para la colonización de su cultura y el subsecuente pago tributario. A pesar de la unión de sus enemigos en múltiples ataques contra el pueblo Mixe, ellos no tuvieron éxito alguno, sin embargo, la verdadera conquista que sufrió la “nación jamás conquistada” vino del lado espiritual, en donde a partir de 1529 los misiöneros Dominicanos entraron de manera pacífica a la región, impulsados por los deseos de convertir a los habitantes del pueblo Mixe a la religión cristiana. Es a partir de ese momento cuando comienza la aculturación de la comunidad, lo que resultaría en el resquebrajamiento de la verdadera identidad de los mixes, impulsada sobre todo, por los cambios propios de la nación mexicana y de la sociedad actual.

La comunidad Mixe se encuentra ubicada al noroeste de la capital del estado de Oaxaca, y se compone por cerca de 290 comunidades y localidades asentadas dentro de 19 municipios, ocupando una extensión aproximada de 6,000 kilómetros cuadrados. A su vez, el territorio Mixe se divide, según su altitud y clima, en tres zonas: la parte alta o fría, la parte media o templada, y la parte baja o tierra caliente. La mayor parte del territorio es montañoso y selvático o boscoso, con excepción

Región y municipios Mixes en el estado de Oaxaca



Los 19 municipios de la región Mixe en el estado de Oaxaca



de las tierras bajas, donde los terrenos se aplanan y predomina la calurosa sabana. El paisaje está conformado por cerros de gran tamaño, nubes, arroyos, cascadas, ríos, bosques y selvas, lo que da como resultado una diversidad de microclimas y variedades de flora y fauna. Así pues, el actual Distrito Mixe comprende los siguientes municipios: Tlahuitoltepec, Ayutla, Cacalotepec, Tepantlali, Tepuxtepec, Totontepec, Tamazulapam y Mixistlán, en la parte alta; Ocotepec, Atitlán, Alotepec, Juquila Mixe, Camotlán, Zacatepec, Quetzaltepec e Ixcuintepec, en la parte media, y Mazatlán, Cotzocón y Guichicovi, en la parte baja.³¹

A pesar de que nos referirnos al pueblo Mixe como una unidad cultural, es necesario aclarar que, entre la totalidad de las comunidades que integran el distrito Ayuuk, existen diferencias considerables que se manifiestan de una región a otra, por ejemplo, entre los municipios de la región alta y la baja, la indumentaria, las costumbres, la gastronomía, las actividades económicas, las expresiones artísticas y hasta la lengua, presentan cambios significativos; sin embargo, también es preciso señalar que del mismo modo, en la raíz primigenia de toda la cultura Mixe, coexiste una cosmovisión arraigada y autóctona que los distingue de las demás culturas y que la hace única a los ojos de las sociedades externas.

En el siguiente punto se explicará la conformación de esa cosmovisión que es, a nuestro modo de ver, la base fundamental sobre la cual recae toda manifestación artística del pueblo Mixe.

2.2 La cosmovisión Mixe

Internarse en la cosmovisión del pueblo Mixe, resulta transitar a través de un universo que contempla a la naturaleza como la generadora de vida y a la cual se le rinde un respeto y amor absoluto. Tal como lo pudimos analizar en el primer capítulo de esta tesis, el concepto de identidad étnica, en el caso concreto de la cultura Mixe, queda de manifiesto al integrar a la naturaleza como el territorio sagrado de esa identidad a la cual nos referimos. Sobre esta línea, Nahmad Sittón afirma que *“los mixes han construido su cultura dentro de un contexto ambiental que conocen y reconocen ampliamente. Se han adaptado a su medio y, al mismo tiempo, lo han acondicionado a su propio sistema de vida. Existe un conocimiento ampliamente difundido acerca de cuáles son los pueblos y las comunidades que se identifican como mixes, donde se reconocen los límites internos de cada comunidad y se da cuenta de la geografía en que viven”*.³² Vemos entonces que el apego a la tierra es la base medular sobre la cual recae la cultura Mixe, y tan es así, que en

voz de la comunidad Ayuuk se manifiesta que *“la cultura proviene pues, desde el alma de nuestros antepasados, desde el seno de nuestra madre tierra. El hombre y la tierra fundidos en una sola cosa y al mismo tiempo en dos realidades distintas que no pueden sobrevivir la una sin la otra, unidos dialécticamente: de la tierra recibimos la vida, a la tierra tenemos que cuidarla, protegerla, ayudarla a sobrevivir porque en ello va nuestra existencia misma como hombres”*.³³

Bajo esta pauta, múltiples autores no hacen sino constatar esa relación intrínseca de los mixes con su tierra, ya que como señala Gustavo Torres *“si bien en general se puede hablar de una cosmovisión indígena que tiene a la madre tierra como uno de los elementos centrales, entre los mixes se trata de una verdadera geovisión, ya que la tierra es el elemento central de la existencia biológica, social y simbólica”*.³⁴ Como extensión de la naturaleza, el sol, la luna, los astros y los planetas también confluyen en la cosmovisión del pueblo mixe. Fieles a la tradición mesoamericana, éstos son idolatrados y festejados en rituales y ceremonias donde se les rinde devoción absoluta: *“El mixe tradicionalista por excelencia, rinde culto al viento, al rayo y la lluvia, para que recojan cosecha abundante. Así es que, el mixe pone fe y credo en los fenómenos naturales”*.³⁵ Los animales ocupan, del mismo modo, un lugar privilegiado en el pensamiento mixe. Se les considera como anunciadores y/o mensajeros de acontecimientos importantes para el individuo y los suyos.

Francisco Ramos ofrece una síntesis que no deja duda sobre la cosmovisión de nuestro sujeto de estudio, y tal como lo mencionamos, refiere al medio ambiente como aquel ente que ha contribuido a afianzar sus esquemas sociales y culturales. La cosmovisión se asocia a su vida ceremonial y ritual, las que a su vez están asociadas a los ciclos de la naturaleza, que son cimiento de su tradición, y de esta forma, poseen espacio y tiempo que se consolida y revitaliza generación tras generación. Vemos en los Mixes, las constantes simbólicas de los pueblos mesoamericanos como los sacrificios y rituales, que son el medio para solicitar ayuda (adivinatorios), protección y buenaventura en la vida. También son constantes los sacrificios de animales como el guajolote, el gallo y en menor medida los gatos y los perros, junto con el uso de plantas como el maíz, el ocote, flores y bebidas. El maíz es la planta más importante para los Mixes. Sus montañas, cumbres, cuevas, campos de cultivo, altar familiar, cementerio y patios de las casas son los lugares donde se realizan sacrificios, realizados en fechas especiales como año nuevo, fiestas patronales, de difuntos, el periodo agrícola, etc.³⁶

No podemos dejar de señalar a la fiesta como parte medular de la cosmovisión Mixe, ya que, como refiere Guido Münch Galindo, *“en la fiesta culmina el ideal de convivencia, de unidad social y bienestar, visto como origen y destino del ser. La fiesta se transfiere a la imagen simbólica de la creación del hombre, su mundo y su univer-*

so”,³⁷ y Torres Cisneros agrega, “[...]en ellas se establecen vínculos y se refuerzan los lazos de unión entre individuos y comunidades; asimismo, generan el ascenso social en el interior de la comunidad, a través del desempeño de las mayordomías, y propician el comercio, además de intensificar las relaciones sociales interregionales; en ciertos casos, señalan los ritmos del calendario agrícola y el cambio de estaciones; es de notar que la ceremonia sacrificial se considera una fiesta”.³⁸

Punto importante de esta investigación, recae en la aculturación del pueblo mixe. Como anteriormente se señaló, la conquista espiritual fue la que vino a crear el sincretismo de la religión cristiana con las creencias, llamadas “paganas”, del pueblo Ayuuk. Con la llegada de las misiones dominicas durante la “conquista española” (1558), la región no quedó exenta del proceso de evangelización y fue así como surgió una mezcla de creencias, que hasta el día de hoy, conviven en una especie de híbrido religioso con características propias. Ralph L. Beals señala que “tanto las ideas y las creencias como las ceremonias se presentan en formas que han cambiado poco a partir de una versión sencilla de los comienzos del siglo XVI. A veces en algunos pueblos se utiliza la iglesia para ritos de tipo indígena y los oficiales de origen español tienen que participar en tales rituales, pero la forma de los ritos católicos no ha sido contaminada con elementos indígenas [...] Entre los mixes actuales, los que tienen más contacto con la cultu-

ra nacional consideran que los ritos paganos no son civilizados pero para los más conservadores los dos grupos de ceremonias son esenciales. Así un curandero puede recomendar un rito católico o un rito pagano [...] El aislamiento permitió a los mixes incorporar ciertos aspectos de la cultura nueva en una estructura paralela o con un mínimo de sincretismo o sustitución de elementos”.³⁹

2.3 Símbolos de la identidad Mixe

A partir de la cosmovisión Mixe, podemos codificar una identidad propia que tiene su punto de partida en la relación tierra-hombre/hombre-tierra, tal como lo refieren los propios habitantes de las comunidades del pueblo Ayuuk, al afirmar que “todo ser humano adquiere su identidad cultural con relación al pueblo al que pertenece, en donde lleva a cabo su relación plena de la comunidad [...], entendiendo que cada sujeto tiene la capacidad de pensar, actuar, ser y estar, sin embargo, necesita convivir, intercambiar y enriquecer experiencias con otros individuos, esto se fortalece a través de la unidad (lengua, servicios comunitarios, historia, territorio, organización social, religiosidad, fiestas tradicionales —nosotros añadiríamos arte—), en donde se construyen y reconstruyen los conocimientos para lograr un desarrollo colectivo y vivir en forma armónica con la naturaleza”.⁴⁰

Del mismo modo, Margarita M. Cortés señala que la identidad Mixe “se manifiesta en sus valores culturales partiendo de la unidad prevaleciente y comunicándose e interactuando. Se reconocen como miembros de un pueblo así como son reconocidos por otros grupos étnicos. Se puede considerar que el grupo Mixe se reconoce como un grupo étnico dentro de la sociedad oaxaqueña y mexicana por tener una serie de características que interactúan en su vida diaria”.⁴¹

Hasta aquí, el territorio y su entorno conforman la base medular que vincula a los mixes con su origen, ya sea éste real o mítico (tal como se señalará más adelante). Las etnias con base territorial, como lo indica Nahmad Sitton, generalmente tienen más fundamentos para reclamar y conservar su identidad que aquellas que carecen de ellas. Sin embargo, existen autores que integran al territorio de los mixes los sistemas étnico-políticos como parte de su identidad. Gabriela Kraemer afirma que sólo si los símbolos políticos presentan alguna continuidad con los mitos, creencias y valores que la comunidad política ya tenía, pueden ser aceptados como guía de la comunidad; sin embargo, señala que para cumplir este papel tiene que ser transformados —de sistemas ideológicos complejos y diferenciados para las distintas comunidades y para especialistas religiosos y el común de la gente— en símbolos sencillos penetrantes para todos. Asimismo, puede decirse que el pueblo Ayuuk construye su identidad porque existe un proyec-

to étnico-político cuyo eje es la autonomía de este pueblo, una autonomía basada en el gobierno por “usos y costumbres”, en la administración de justicia de acuerdo con un sistema normativo propio, en una organización regional de las comunidades y municipios mixes y en el fortalecimiento de la lengua mixe. Un símbolo de este proyecto es la historia Mixe, la cual resalta el valor de este pueblo por el que pretende haberse ganado, como previamente lo señalamos, el título de pueblo jamás conquistado.⁴²

Es a partir de este punto, que resulta pertinente acotar las constantes simbólicas y sgnicas que revelan la concepción propia del universo Mixe, mismas que estarán representados en los temas forjados en su arte popular, punto central al cual está dirigido este proyecto de investigación.

A manera de conclusión de la primera parte de este capítulo (la cosmovisión e identidad Ayuuk) y al mismo tiempo, como introducción a los símbolos de identificación de la región Mixe, el Centro de Estudios Ayuuk-Universidad Indígena Intercultural Ayuuk, refiere al respecto que “cada colectivo humano cuenta con un conjunto de símbolos específicos que va forjando a través de un largo y complejo proceso histórico y en torno a los cuales va construyendo una identidad que lo distingue y lo hace diferente de otros colectivos como comunidades y pueblos. Ahora, cada pueblo tiene

*una cosmovisión propia, una manera muy particular de ver, concebir e interpretar el mundo; en otros términos, cuenta con una cultura, misma que está compuesta, a su vez, por diversos elementos o componentes [...]. Desde esta perspectiva se habla de una identidad étnica, lingüística y cultural, es decir, la identidad de un colectivo de personas con un pueblo, una lengua y una cultura determinadas.*⁴³

Si bien es cierto que la región Mixe es extensa, y que en dos de sus zonas, la media y la alta, están más familiarizados con los símbolos de identificación que a continuación describiremos, generalizaremos éstos sin hacer distinción del grado de adhesión que ellos tengan en determinadas zonas, ya que por ejemplo, en la región baja, la población no está del todo ligada con determinados ritos o cultos ancestrales, así como los lugares en donde se realizan éstos. Lo anterior tiene una explicación que guarda íntima relación con la geografía del lugar y su cercanía con los pobladores de dichas regiones; así, sitios como Jaltepec de Candayoc, perteneciente a la zona baja, tiene mayor lejanía con el cerro del Zempoaltépetl, y por lo tanto, sus habitantes realizan en menor grado los ritos sagrados dirigidos a este centro ceremonial; y por otra parte, localidades como Tlahuitoltepec o Tamazulapam, pertenecientes a la zona alta, ofrendan en mayor grado a dicho cerro, debido a la proximidad del “Zempoal” (como ellos le llaman) con aquellas regiones mixes.

Así, dos de las grandes representaciones que los mixes manifiestan como parte de su identidad (y que más adelante se verán plasmadas en su arte popular) son los que se refieren al mito del Rey Kontoy y además, al cerro sagrado del Zempoaltépetl (mencionado como parte del ejemplo en el párrafo anterior).

El Rey Kontoy viene a darle continuidad a la tradición mitológica de las divinidades mesoamericanas que relacionan a los dioses con seres extraordinarios y cuyas características anatómicas, morfológicas y/o espirituales se representan por medio de animales o fenómenos naturales como la lluvia, la noche, el rayo o el sol. Muchas y variadas son las versiones que narran el nacimiento de Kontoy, pero en esencia, se trata de un ser que nace de un huevo, el cual se encontraba flotando en un lago (algunas versiones refieren que el huevo se encontraba en una cueva) y que a su vez, fue recogido por una pareja de ancianos. El niño que surge tiene como características zoomorfas un pie con garras de fiera y en el otro, dedos de pollo, pero de corazón noble y generoso. Al incorporarse a los mixes,



Página siguiente:

Leyenda del Rey Kontoy. Mural.
Palacio Municipal de Tlahuitoltepec.



predicó la paz, la hermandad, enseñó el cultivo del maíz, el frijol y el picante, cambiando con esto su sistema de vida y de alimentación, protegiendo a todos los que le rodearon. Kontoy poseía un poder extraordinario que su sola presencia hacía que las fieras se amansaran, mandaba al rayo, al viento y al trueno como si fuera una persona; el viento era su mensajero y era capaz de abrir la tierra para esconderse y escapar de sus enemigos.⁴⁴ Les roba a los mestizos y a los ricos y esconde sus tesoros en unas cuevas. Es cuando emprende una pelea contra los zapotecos y los españoles, quienes se habían aliado para someter al pueblo Mixe, pero son vencidos por Kontoy, que usa como armas el rayo y las piedras. Según ciertas versiones, Kontoy estaba construyendo su palacio o una iglesia cuando cantó el gallo y salió el sol; por eso las ruinas de Mitla (zona cercana a la región Mixe) quedaron inconclusas.⁴⁵

Cuenta el Prof. Agustín Aguilar Domingo, que el Rey Bueno de los Mixes, como se refiere a Kontoy, al darse cuenta que sus súbditos estaban ya establecidos en sus pueblos y aldeas trabajando la tierra, cultivando el maíz, el frijol y el picante, en donde reinaba la paz y la hermandad, consideró que su misión estaba cumplida y que había llegado la hora de partir. En una procesión que llegó al lugar donde nació Kontoy, se despidió del pueblo Mixe no sin antes, dirigirles sus últimas palabras: *“Me voy de esta tierra, pero cuando sepa que alguien los quiera acome-*

ter, volveré al lado de ustedes y lucharemos de nuevo por la libertad”.⁴⁶ Se dice que no se llevó riqueza alguna, pero que el sitio de emplazamiento de su templo o palacio, se encuentra enclavado en alguna gruta del Cerro del Zempoaltépetl, símbolo sagrado que a continuación se expondrá.



Kontoy, el líder Mixe que nació de un huevo. Ilustración.
Walter Miller. Cuentos Mixes.

»
Página siguiente:
Cerro del Zempoaltépetl.
FOTOGRAFÍA: GUMAXOX.



Siguiendo con la teoría del origen del pueblo Mixe, se tiene la creencia que habitantes provenientes del Perú (los incas), salieron de sus tierras en busca del lugar sagrado que sus dioses les habían señalado para formar una nueva raza. Este sitio llevaba por nombre Zempoaltépetl, que en náhuatl significa *Zempoalli*-Veinte y *Tépetl*-Cerro, lo que se traduce en Lugar de los Veinte Cerros o las Veinte Divinidades. Es así como a las faldas de ésta elevación, se fundan los primeros asentamientos mixes y es también, a partir de su llegada a la región, que los pobladores le comienzan a rendir culto. Como se ha señalado, y como lo menciona también Yanga Villagómez Velázquez en su artículo “*Pueblos indígenas de México y agua: mixes*”, aquellos tiene arraigada la idea de pertenecer a un territorio común, marcado por puntos a través de los cuales los Ayuuk se relacionan con lo sobrenatural; estos puntos geográfico-ceremoniales están presididos por el Zempoaltépetl, que señala los límites de su territorio mediante elementos tales como piedras, ríos, manantiales, montañas, algunos de los cuales son también lugares de culto.⁴⁷

Por lo cual, múltiples son las ofrendas y ritos que hasta la fecha, los mixes realizan en ese lugar; fieles a sus creencias, las diferentes alabanzas tienen como fin la buena cosecha, la mejora en la situación económica de sus familias o la recuperación de la salud de algún enfermo, entre muchas otras peticiones. A su

vez, alrededor de las celebraciones, se erigen mitos que hacen más profunda la adoración al Zempoaltépetl, como por ejemplo, que entre sus cuevas y grietas, se hayan tesoros dejados por el Rey Kontoy, o que éste mismo construyó un palacio repleto de tesoros, pero que se encuentra vigilado por bestias (o nahuales) y que sólo por medio de la adoración y el culto, y a través del sacrificio (de animales como las gallinas) es que esos tesoros pueden ser tomados por quienes realizan lo que ellos llaman las costumbres.

Esta dualidad simbólica del Rey Bueno y el *Zempoal* se toma como bastión de la identidad Mixe que, como se verá en capítulos posteriores, se observarán representados en sus artes populares, y que junto con los demás elementos de la naturaleza, servirán como la raíz primigenia para la creación artística de los Ayuuk.



Página siguiente:
Dualidad simbólica del Rey Bueno y el “Zempoal”. Mural.
Palacio Municipal de Tlahuitoltepec.



No se puede cerrar el presente capítulo, sin hacer mención al referente fundamental de la identidad entre los Ayuuk, que como menciona Villagómez, se trata de la lengua Mixe. Se podrá compartir entre los distintos distritos mixes el vestido, la música, las festividades o la vocación comunal, pero la auto distinción primordial es la lengua. La palabra Mixe es de origen náhuatl y se deriva de la palabra *mixtli*, que significa “nube”. Sin embargo, los mixes se llaman a sí mismos *Ayuuk jä’äy*, y por lo tanto, la lengua que hablan es el Ayuuk, el mismo nombre con el que históricamente se conoce a este grupo étnico. La palabra Ayuuk está compuesta por los siguientes morfemas: *a* - idioma, palabra; *ayuuk* - montaña, florido, y *yä’äy* - gente, muchedumbre. Por lo que su significado puede traducirse como “gente del idioma florido”.⁴⁸

En palabras de los propios habitantes de la región, la lengua Ayuuk se caracteriza por ser práctica, metafórica, poética y reverencial, dependiendo del tiempo, espacio y de las personas que lo desarrollan, como consejeros, principales, adivinos, autoridades, así como el uso cotidiano de todos los habitantes. Por ejemplo, en los ritos ceremoniales se combina lo poético y lo reverencial; lo práctico y lo metafórico se utiliza más en la cotidianidad. Asimismo, para los mixes, su lengua significa vida—movimiento, herencia, historia, unidad, diversidad, comunicación, transformación, resistencia, respeto, tolerancia e iden-

tividad. Cabe aclarar que los sonidos propios de su lengua al momento de hablarse en las diferentes zonas son iguales en su mayoría. Pero cuando se juntan y usan esos mismos sonidos en las palabras y en las frases, se pronuncian y se oyen diferentes en cada comunidad, por eso se dice que el la lengua Ayuuk tiene variantes dialectales.⁴⁹

A pesar de que la lengua funge un papel primordial en la identidad del pueblo Mixe, la aculturación ha permeado de manera significativa en este rublo, ya que en las prácticas de campo y en la convivencia diaria con el pueblo de Tamazulapam se percibió, que el sector joven de la población utiliza el español como su lengua de uso cotidiano, relegando la práctica del Ayuuk a la población más longeva. Según datos del INEGI, los resultados del censo del año 2000, arrojaron que la población Mixe fluctúa en poco más de 100 mil habitantes, de los cuales los mayores de 5 años que hablan su lengua son alrededor de 87 mil, cifra que los coloca en el quinto sitio después de los hablantes del zapoteco, mixteco, chinanteco y mazateco, en orden descendente, en el estado de Oaxaca. De esos 87 mil hablantes, cerca de 58 mil hablan también el español, en tanto que sólo 28 500 (el 25% aprox.) hablan la lengua Ayuuk.⁵⁰



Los nombres de las calles de algunos poblados mixes se encuentran escritos en lengua Ayuuk.
Tlahuitoltepec.





El uso de la lengua Ayuuk se ha relegado a la población más longeva.
Tamazulapam.